

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELÉFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 30 DE DICIEMBRE 1934

NÚM. 768



DE MEJICO

son las fotografías que ilustran esta plana, y pertenecen al torerísimo diestro madrileño CURRO CARO, el que cuando finalice la temporada, regresará a su madre patria cargado de pesos y laureles. Los momentos son de los que acreditan a un artista y de los que justifican además el triunfo del novel matador de toros en una tierra donde se «chanela» como en ninguna otra parte. Por eso lleva torreadas más corridas que ninguno y su nombre se cotiza en la capital y en los estados como el de más valores taurinos por su estética, su arte y su valor, al grito de VIVA

CURRO CARO

PROLOGO:
20 cts.



VICTORIANO DE LA SERNA empieza su temporada en Castellón, alternando con el Gallo y el Soldado; y de ahí «p' delante» hasta sumar ochenta corridas, cifra que tiene anotada en su agenda para torearlas la temporada próxima. ¡Si quiere, bien puede VICTORIANO!

LA ETERNA CANCION

La publicidad y los toros

Siempre fué norma en los conocedores de los asuntos publicitarios laborar en pro de los grandes negocios, de las fuertes industrias y de los espectáculos más en boga para conseguir después, cuando el asunto de que se trata haya logrado encauzarse, engrosar los ingresos por publicidad. Lo que no se le ocurrió nunca a ninguna autoridad en la materia fué pretender que una industria o negocio en decadencia pudiera rendir la misma cantidad que en épocas de prosperidad.

Si lo anotado no cabe en una buena orientación publicitaria cabrá menos el que a la industria o negocio decadente y a la que se preste que rinda unos beneficios impropios de sus posibilidades, si no produce el beneficio que se desea, se la abandonó y se la silenció creándole una atmósfera adversa que contribuye a agravar las dificultades que se oponen a su prosperidad.

Lo anteriormente escrito tiene una íntima relación con lo que viene sucediendo con la fiesta nacional detrás de que se oculta una industria nacional también, de la que viven en España miles de familias. Sin razón que lo justifique se va silenciando todo cuanto a la fiesta se relaciona, limitándose los órganos de publicidad a dar cuenta de los espectáculos que se celebran de una forma tan parcial que más bien perjudica que beneficia a dicho espectáculo.

¿Son únicamente culpables los órganos de publicidad de que tales cosas ocurran? A nuestro juicio les alcanza gran parte de culpa, pero no toda. Los dirigentes de estos órganos de publicidad no ignoran que toreros, ganaderos y empresarios invierten algunas cantidades—no tan crecidas como las convierte la fantasía de algunos—en propaganda, cantidades que no siempre llegan a las administraciones, dando esto lugar a que estas administraciones se consideren desligadas de todo compromiso con la industria y los que

la ejercen, y, considerándola con la suficiente fuerza económica para llenar las necesidades de su publicidad, al ver que no hace ésta como debiera, se consideran defraudados y decretan silenciarla, no laborar por ella como no sea a tanto la línea, y la industria, que no es tan capaz como se cree, se ve condenada al silencio, a la falta de ambiente que amenaza. Es decir, que esos órganos de publicidad por ignorancia en su organización administrativa, y por falta de energía pierden un ingreso y contribuyen, al hurtar a los lectores una sección taurina ajena, a dar cuenta del resultado de los espectáculos que se celebran, a crear a la fiesta de toros un ambiente de indiferencia que va minándola, amenazando su existencia.

No están huérfanos de culpa tampoco, en este interesante aspecto de la fiesta, los toreros, y principalmente, sus administrados de propaganda para que los tributen elogios desmedidos que,

a fuerza de ser exagerados, resultan inútiles porque nadie los cree, llegando por este lamentable camino a que nadie fie en la censura o alabanzas que se publican. Nadie se preocupa de invertir sus presupuestos de publicidad en propagar la fiesta; podría decirse que toreros, ganaderos y empresarios pagan una satisfacción a su vanidad.

El suicida individualismo de los anunciantes y la ignorancia o la abulia de los anunciadores contribuyen a aumentar de día en día el silencio a la fiesta, y como consecuencia la falta de ambiente para nuestro espectáculo, en tanto que cada vez existen más «figuras», más «fenómenos» y más «maestros», mientras la fiesta languidece.

Este aspecto de la industria taurina que estudiamos hoy es de un gran interés, tanto para la misma fiesta como para los órganos publicitarios, y por ello nosotros, que no somos partidarios de plantear problemas sin haber estudiado antes la solución, prometemos exponer ésta con toda sinceridad y quizá crudeza en un próximo artículo.

(De Agencia Sagitario.)

De cacería

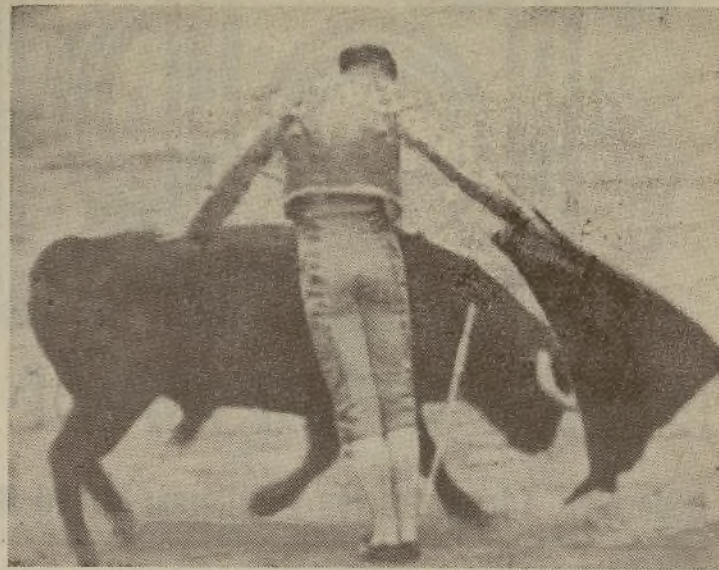
Ha regresado de su viaje de inspección por Andalucía el conde taurino y próximo apoderado de la figura máxima de la torearía, Antonio Conde, acompañado del antiguo camarero del Capitol señor Tena.

Como caso curioso se cuentan, entre otras cosas, ésta: Conde es enemigo irreconciliable de los ganaderos no asociados, y como chófer llevaba uno que lo apodan «Belmonte», y Antoñito, cuando se dió cuenta de ello, en Jerez, exclamó: ¿Si me lo habrá enviado Pagés?

Continúa gozando de excelente salud el Mono Titi que trajo de Barcelona el popular banderillero de la cuadrilla de «El Soldado», «Campanero».



Se ha hecho el amo de la temporada en Lima, hasta el extremo de ver prorrogado su contrato por más corridas. El arte y el dominio de VICENTE BARRERA ha asombrado a los limeños, pues no habían visto una cosa ni parecida desde que se inauguró aquella plaza. De Lima a Maracay, de aquí a Caracas y seguidamente a empezar la temporada en España con la misma brillantez que la está terminando.



PEPE AMOROS; el catedrático salmantino, en un momento de su arte con la muleta. PEPE se prepara, completamente repuesto de la grave dolencia de la pierna, para ser la temporada próxima la máxima figura del toreo.

TORERO DE PORVENIR

El Soldado, artista máximo

Muere el año 1934. La temporada taurina feneció para dar paso a estos días monótonos, tristes, lluviosos. Los murmullos de admiración, las explosiones de entusiasmo ante las proezas de determinados diestros se nos antoja lejana letanía perdida en el espacio del tiempo. Languidecen por falta de emociones los ánimos de los aficionados acostumbrados—por mera costumbre, quizás—a ocupar sus asientos en las gradas del circo. Solo el recuerdo sirve de lenitivo a la aburrida espera. Tal faena, cual detalle, se precisa una y otra vez en la tertulia del café entre ruidosa y confusa algarabía, alma y centro de la discusión taurina. Dé entre todos un nombre brota como revelación clara y diáfana de figura taurina: EL SOLDADO.

El es el que siente sobre sí el peso de una responsabilidad grande: la de confirmar o defraudar una esperanza, rara vez tan justificada.

Si lo primero, la gloria, el di-

nero, todo lo bello e ideal de la vida triunfadora, se abrirá a su paso entre halagadores mimos de esa masa popular que ya ve en el mexicano un ídolo.

Si lo segundo, el mismo pópulo se encargará de buscarle sustituto.

Ocupémonos, pues, con visión lo más acertada posible, del torero en el momento actual, en el instante preciso en que se decide a tomar la alternativa, cuya ceremonia se verificará en la plaza de Málaga en el próximo mes de febrero, con reses de doña Carmen de Federico (antes Murube).

Pongamos en la balanza los méritos extraordinarios del neófito, su campaña cuajada de éxitos apoteósicos, el interés que su paso por los ruedos despertara llenando una y otra tarde los cosos de la Península, demostrando ya con solo este detalle no parecerse a las demás pretendidas figuras. Los laureles de la fama orlaron su frente de héroe victorioso que a contribución de la muchedumbre pone todo lo emotivamente bello que la fiesta sin par encierra cuando en la arena y frente al bruto se encuentra un torero, un verdadero torero, como lo fueron entre otros últimamente, Gallito, Belmonte, Gao, Granero... y EL SOLDADO si se lo propone—y casi me atrevo a afirmar que se lo propondrá.

Suerte, un poquitin de suerte para ayudar al un tanto exagerado refrán de «suerte te dé Dios»... y el torero del gesto duro, del arte grande y del valor honrado, será el tan esperado profeta que en los vuelos de su sedeo capotillo lleve escondido el látigo que señale en la faz a los engañabobos e ilusionistas del toreo.

Si Luis Castro se lo propone: el dueño y señor del cotarro taurino por todo el tiempo que su voluntad le dicte, pues para ello tiene madera de torero cumbre.

Rafael TORRES.

SEVILLANAS

«Angelillo de Triana» ha abandonado el lecho del dolor, encontrándose en franca mejoría. El señor Balaña debe recordar que este elegante torero regó con su sangre el ruedo de la plaza que regenta; no creo lo olvidará para la próxima temporada, pues es merecedor de ello.

Bonallo, Angelito Fuentes y «Sevillano» fueron requeridos por Fatigón para el festival de la Pañoleta, a lo que se negaron rotundamente. Claro, este señor siempre se acuerda cuando ve preciso, y hay que mirar adelante para no quedarse atrás.

Me ha visitado «El Niño del Patrocinio», notificándome la envíe en su nombre al semanario TORERIAS las más expresivas gracias por la publicación de su carta, y como que ha nombrado para su apoderamiento a don Francisco Herrera, con domicilio en Castilla, 160.

Procedente de Cáceres y Granada han regresado a ésta, después de cumplir sus deberes militares, los diestros «Paquillo de Triana» y «El Estudiante».

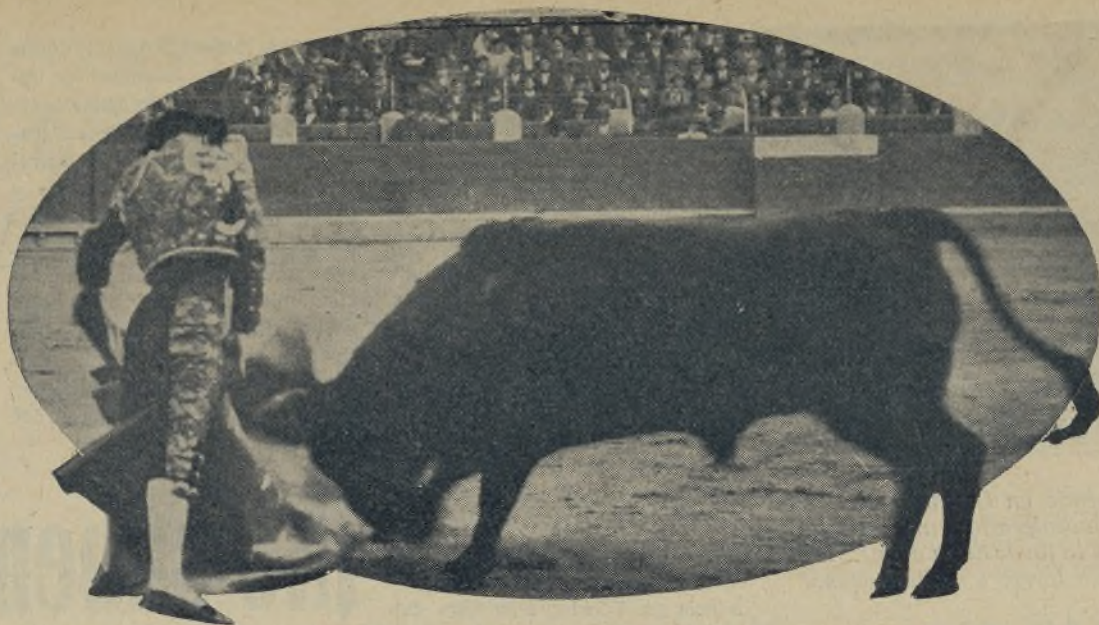
Sean bien venidos, y suerte.

El padre de «Parrita» continúa mejor de la operación que hace varios días le fué practicada en la clínica del señor Gahona. Según informes este señor tendrá que ser nuevamente operado, a quien le deseo mucha suerte y que pronto le veamos en la convalecencia.

Varios socios y dirigentes de la «Asociación Regional Andaluza de Picadores y Banderilleros» me han manifestado que en nombre de tal entidad remita a TORERIAS las más felices Pascuas y prosperidades en el año entrante.

«Corcito», el apoderado de Bonallo y «Nene de Huelva» se ha hecho cargo de la representación en ésta del diestro Mariano Rodríguez.

CARITO.



MANOLO BIENVENIDA ha terminado la temporada más completa de su vida taurina, hasta el extremo de que los mismos subalternos le han catalogado entre las figuras máximas de la torería, en lo que se refiere a calidad y cantidad. Claro que, para ello, ha sostenido MANOLO una lucha tenaz con aquellos otros compañeros que, sumándose a un monopolio o amparándose en un grupo, han toreado lo que sin ello no podrían torear.

DESTAPANDO A LA U.

UNA MALA TARDE DE LORENZO GARZA, EN MEJICO, LA TIENE CUALQUIER TORERO

Mucho se ha hablado en España del «mano a mano» de Lorenzo Garza y Domingo Ortega en Méjico; pero por mucho que se haya hablado, mucho más se ha de hablar en cuanto se enteren los aficionados de lo que hizo el mejicano con los tres toros que le tocaron en suerte. «El Redondel», semanario adicto a su paisano, lo cuenta así:

«SEGUNDO TORO

Cárdeno oscuro y bien armado. Garza, en varios terrenos, da algunos lances a la verónica, que aisladamente gustaron, pero sin que hubiera en él «toda» la liga necesaria.

El tlaxcalteca va y viene por donde le da la gana, pues en honor de la verdad nadie lo ha puesto en suerte.

Garcita se ve comprometido, y Ortega acude en su alivio.

En cambio suenan pitos para su compatriota Lorenzo a la hora de librar.

Garza aprovecha la boyantía

del de La Laguna e instrumenta, también sin ligar, varios muletazos de un valor a toda prueba y una plasticidad admirable. Hay en ellos temple, arte, gracia y cuanto se puede poner.

Siguen los adornos, ya con el ambiente caldeado.

Una pasada sin herir; un pinchazo entrando bien, pero saliendo de naja. Intervención de la peonía; más pases, entre ellos un rodillazo completo, y entrando con alivio y soltando las armas, coloca el sable perpendicular y delantero.

Abajo de la «Porra», otro pinchazo.

Media aventadita; enterradores; descabello al primer empujón. Palmas y pitos.

En su segundo la cosa fué un poco menos aburrida, aunque en calidad, como ustedes pueden apreciar.

Copiamos del mismo semanario:

«CUARTO TORO

Negro, gordo y grande.

Le da por correr y convierte a la plaza en circo.

Garza se baila una «Carioca» al veroniquear.

¡Que vivan las capeas de pueblo!

Rafael López iguala su primer par, que fué aventadito. Gómez Blanco clava medio, y cierra el hermano de Pepe con aseó.

Garza comienza distanciado, pero se confía a poco y le vemos dos muletazos con la derecha, completos.

Pero vuelve a vacilar, y dice que no ve el toro, cosa que él es el único en notar.

Se aflige y se afloja el de Monterrey.

¡Que viva la solidaridad hispanomexicana!

Menos mal que entró de prisa, alargó el brazuelo y cazó a su enemigo mediante una estocada

torcida que hubo quien le aplaudiera».

Bueno, pero vino el sexto y cerró la corrida con broche de oro, y los paisanos se marcharon pensando si el Garza que ellos habían visto era el torero que le pintaban las crónicas españolas. Y ahora vamos a seguir copiando, ¿cómo no!, de «El Redondel»:

«SEXTO TORO

«Garza, que comienza toreando eléctricamente, instrumenta dos o tres verónicas muy ceñidas, pero se embarulla y acaba toreando por delante. Sólo que, como no hemos visto nada en esta tarde aciaga, el público se entusiasma y ovaciona a Lorenzo sin razón para ello.

Nuevos lances del regiomontano, de los que sobresale uno superior. Ovación.

También Garza brinda al ex Presidente de la República, y comienza a muletear.

Y de ahí en adelante, poco fué

¡SEVILLANO!

De los novilleros que la temporada próxima serán «mandones» en el toreo, figura a la cabeza el diestro José Gómez, «Sevillano», que en la última actuación que tuvo en Tetuán después de tres tardes consecutivas obtuvo un gran triunfo.

De ello dijo así Alejandro de la Villa en *La Libertad*:

«José Gómez, «Sevillano», deja un buen cartel. Le tocó un toro malo y otro bueno y en los dos el muchacho se ofreció valentón. Como novillero que empieza—es la tercera corrida con caballos que torea—, se le ve lleno de afición y buena voluntad. Bien o mal, lo intenta todo, y conste que procura hacerlo de la mejor manera posible. Anteayer tuvo de bueno que la corrida era grande y aparatosa, y en ella el muchacho no perdió un momento la serenidad. Hizo muchas cosas aisladas de indiscutible mérito, que son reveladoras de algo genial en el arte para un cercano día. Está suelto con el toro y no ve mal el toreo.

«El público premió con su aplauso algunos lances de capa, unos quites alegres y pintureros, y el valor y la voluntad que puso al torear de muleta.

«Mató al primero de un pinchazo, una estocada y un descabello, y al sexto de media superiorísima, siendo ovacionado».

Ya tiene la afición el novillero que la temporada próxima les hará felices una y otra tarde.

lo que vimos. Algún pase de costado emocionante, más que artístico; tal o cual de la firma a pie firme; algunos desarmes y varios rodillazos que a nadie conmovieron, por la carencia absoluta de fuerza y de enjundia de parte del enemigo.

Un pinchazo sin soltar; otro casi en la paletilla; un sablazo horrible, estilo «Maravilla»; otro comentado con pitos y palmas de tango; media perpendicular; un descabello.

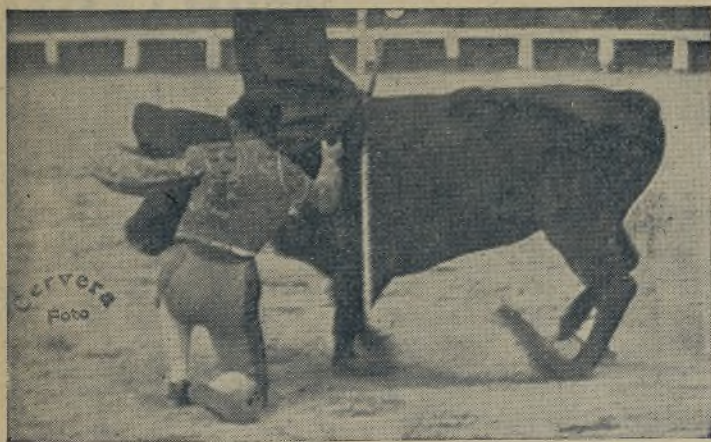
Y aquí termina el sainete; perdonad sus muchas faltas, digo pinchazos.



LAINÉ, el torero de Huelva que doctoró Juan Belmonte al finalizar la temporada, y por cierto con gran éxito, porque **DIEGUITO** se dió cuenta del paso que daba y puso cátedra de bien torear. Su confirmación de alternativa la esperan los madrileños con gran entusiasmo por su calidad de artista.



Cuando en Maracay vean a **CHICUELO**, el artista genial, en uno de estos momentos, babearán de gusto aquellos excelentes aficionados y hasta nuestro compatriota, el notable crítico taurino Dieguito Martín del Campo, le ha de tirar la estética lograda entusiasmado con el arte del sevillano.



RAIMUNDO SERRANO ha toreado en Orihuela el día de Navidad, y ha formado tal escandalera toreando con el capote como la que formó en Madrid la tarde de su debut. ¡Como que el chava chamberilero será torero y de los buenos!

DESDE MEJICO

Domingo Ortega cortó orejas entre grandes aclamaciones, la tarde de su presentación

Curro Faroles, el genial crítico del semanario *Los Ases*, en su número del 5 de diciembre lo relata así:

«Otro lleno... ¡Y van cuatro!

Esta vez fué mayor que las anteriores.

Anotamos el dato porque «da la casualidad» de que ha toreado Domingo Ortega.

Y «como es el mismo»—según unos cuantos «villamelones» que el año pasado eran tres docenas y ahora son tres partes y medio—claro es que tiene que llenar la plaza «mismamente» como el año pasado.

Quedamos, pues, en que presenciemos el cuarto «entradón» de la temporada.

Y en que nadie se acuerda de nadie.

¡Hay que seguir tragando quina por ahora!...

Por sí no lo sabíamos a punto fijo—hay muchos que escriben de toros y no saben lo que es el toreo rondeño, el domingo nos dió una cátedra «sobre el asunto» el «coloso de Borox».

Para dar una cátedra sobre el toreo rondeño, es indispensable encontrar, ante todo, un toro que se preste. Un toro bravo, con genio, con fuerza en las patas, con pitones y que se arranque fuerte, aunque sea intempestivamente como lo hacía «Turi Mex», el segundo de la tarde.

Y se necesita después encontrar un torero que sea capaz de parar a ese toro; de pisarle, no ya los terrenos, sino los hocicos, y de engancharlo en la muleta y no dejarlo salir de sus vuelos, y domeñar de este modo el enorme temperamento y la fuerza ciclónica del animal.

Ese torero es Domingo Ortega.

Y de la conjunción maravillosa de ese toro y de ese torero, surgió esa «cátedra de toreo rondeño» a que nos referimos en esta acotación.

Unos «villamelones» de «la porra», comenzaron a molestar a Ortega cuando estaba saludando al presidente; es decir, antes de comenzar la faena.

Ya hablaremos después de estos «villamelones» y de sus «ar-

tefactos». Ahora basta con decir que molestaron al matador prematuramente, antes de que desplegara la muleta delante del toro.

Uno, dos, tres muletazos imponentes, magníficos, formidables de temple, estupendos de dominio, definitivos de suavidad. Y al cuarto pase de Domingo Ortega, el público, puesto en pie, aclamaba al «coloso de Borox» con un entusiasmo inusitado.

Y la cosa no era para menos. Estábamos viendo torear como nunca lo ha hecho ningún torero, incluyendo al propio toledano. Estábamos presenciando una cátedra de toreo rondeño «explicada» por un señor que no ha nacido en Ronda, sino en la provincia de Toledo, a la vera del cauce del Tajo, en cuyas aguas se templan, desde hace siglos, las espadas y las espíritus de Castilla. Estábamos viendo torear con sobriedad, con honradez, con «verdad», pisando un terreno que nadie pisó y con esa tranquilidad que da la confianza en sí mismo, en su propio saber, en su propio dominio, que tiene ese gran torero, primera figura indiscutible de la tauromaquia actual, que se llama Domingo Ortega.

Después de la «medula» de la cátedra, como hacen los grandes maestros de las otras disciplinas, vino el adorno, la filigrana, el bordado al realce sobre el estambre recio y fuerte de la faena.

¿Hay que ser artista después de maestro?... Pues ello es fácil para el que domina la materia. Domingo Ortega fué artista y supo poner una nota policroma de alegría inefable en los mismos corrazones donde había señalado el rasgo indeleble de la emoción trágica...

¿El toro?... Bravo, muy bravo, en efecto. Pero con un temperamento, con un «genio», con una cantidad de casta y de fuerza en las patas y en los riñones que verdaderamente imponía.

Imponía, claro es, a otro torero que no se llame Domingo Ortega. Porque a él «Turi Mex», con toda su bravura, con toda su casta, con todos sus pitones y con todo su «genio», apenas si le duró los segundos indispensables para propinar cuatro muletazos, aquellos cuatro muletazos definitivos, «exclusivos» de la Casa de Borox, que sirven para domeñar lo mismo a un toro que a toda una ganadería.

Y después vino «el colofón». ¿Cuál podía ser ese «colofón» a una cátedra de toreo?... ¿Podía ser otro que aquella media estocada en el hoyo de las agujas, entrando a matar superiormente, derecho, mirando al morrillo, despacio y echándole a la cosa un sabor enorme?

Pues ese fué el «colofón» a la magistral faena de Domingo Ortega con el segundo toro de la tarde. Media estocada tan en lo alto, que el toro, encogiéndose al ser herido, salió de la muleta dando traspiés y volteretas hasta las tablas para caer allí con las cuatro patas por alto.

Y entonces, cuando veinte mil

personas puestas en pie, ebrias de entusiasmo, delirantes de regocijo, aplaudían frenéticamente y pedían la oreja para el «catedrático de Borox», las matracas, los carteles, los «discos» y demás adminículos de un grupito de «villamelones» se ocultaron quedamente, como ocultaban ellos mismos las miradas, bajas ahora, desafiadoras antes, como se oculta un pecado, como se oculta una mancha sospechosa, como se oculta un atrabiliario defecto personal.

Y en tanto, Domingo Ortega recorría el ruedo triunfalmente, devolviendo toda clase de prendas de vestir, recogiendo flores, ovaciones y ecos bizarros de dianas, y ostentando en la diestra mano la oreja del bravo toro de Piedras Negras; esa oreja que ha sido la mejor ganada en Méjico desde hace una porción de años.

Con la anterior reseña se echan por tierra cuantas charlatanías de café se escuchan estos días invernales en cuanto se reúnen media docena de taurinos.

¡No sabemos nada!

Pero «Campanero» piensa establecerse de tabernero en una calle céntrica, mientras llega la temporada.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero entre otros cartelitos pienso poner el acreditado «Hoy no se fía; mañana, sí».

empresa, las voces se oyen en el cielo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero otro de los que están haciendo furia por Bogotá y Caracas es David Liciaga, el torero mejicano que cuando vuelva a España emocionará a los aficio-

Manolo Bienvenida, Antonio Posada, Laine, Carnicerito de Méjico, Corrochano y Antonio Márquez

son los seis matadores que tomarán parte en la corrida a beneficio del que fué mozo de espadas de Sánchez Mejías

ANTOÑITO CONDE

Por Andalucía no se habla de otra cosa que la de acudir EL DOMINGO, 20 DE ENERO DE 1935, a la plaza de toros de Cádiz, a presenciar tan extraordinario acontecimiento taurino

¡NO SABEMOS NADA!

Pero se dice que a propósito de «Mr. Pernod» y apoyado por Llapisera, va a ser designado para la reforma del Reglamento taurino el inteligente aficionado y escritor taurino don José Carrasco Rodríguez.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Félix Rodríguez II, en Caracas, está formando una verdadera revolución, hasta el extremo de haberle firmado la empresa nuevo contrato.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero los que arreglan la Prensa dando cuenta de las corridas de Lima, por el método de la U, no deben tirar al codillo a Cayetano Ordóñez, pues que si ha toreado tres corridas en la capital, seguiditas, ha debido ser porque se ha arrimado con talento.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero por noticias que nos transmite la «Radio Málaga», cada vez que «Don Laritón» habla de las cuentas de su beneficio con la

nados con su estilo con el capote y su dominante muleteo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el ganadero anarquizante sigue en sus trece, y para arreglar el pleito de los ganaderos no ve otra solución que apuntillar en el matadero todas las camadas.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero «Torero de Buenos Aires» se ha marchado a Málaga, después de haber «desplumado» a cuantos taurinos y compañeros suyos se sentaron en rededor suyo en el tapete verde.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero después de saber esto es como tiene explicación el que el día de Nochebuena le vimos a la puerta de un Banco con mascota nueva.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a Félix Colomo le está escribiendo un folleto un amigo nuestro que no sabe Pepe Roldán si estará terminado para la Pascua o para la Trinidad.



PINTURAS sigue su carrera triunfal en Caracas, y una demostración de ello la tienen ustedes en que hasta el secretario de su apoderado, el gran Gonzalo, está contento. Claro que todo es porque al diestro le han prorrogado el contrato.

COMENTARIO UN DEPLORABLE Y VERGONZOSO CASO...

No ha mucho—apenas finalizó la temporada de toros última—se ha celebrado en una capital de provincia un festival taurino organizado con la sola finalidad de proporcionar algunos recursos, ayuda económica, a un novel y joven lidiador de aquella localidad, quien, pese a que se encuentra en pleno uso y disfrute de sus facultades en el ejercicio de su profesión, y ser precisamente de los que más han actuado la pasada y reciente temporada en su calidad de matador de novillos, sin embargo... apenas si ha podido reunir cierta cantidad de pesetas para subvenir a sus necesidades en cualquier caso o circunstancias que le pudieran surgir, paralizándole en su actividad,

Vuelta y más vuelta a pensar por encontrar la solución, la justificación, el motivo de esa situación en que se decía se encontraba ese torero económicamente, agotados que fueron los cálculos que nos condujeran hacia las posibilidades que nos dieran la justificación, tales como: ¿es que tan derrochador, tan malamente se administraba el torero en cuestión, que el dinero que coge lo despilfarra? No; su vida carece de resonancia alguna de dispendio, escándalo o despilfarro. ¿Acaso aquella cornada le llevó, para su curación, toda la reserva económica? No, no fué para tanto... ¿Víctima de alguna estafa, de un negocio em-

para poder definirse, acreditándose, logrando una personalidad en el toreo como tantos otros toreros...?

Tuvo que ceder... Vino el percase, y se vió con que sus recursos económicos eran bien escasos, porque cuanto ganara, tuvo que gastarlo... De ahí que sus amigos y admiradores paisanos tuvieran que, en su tierra, organizar un festival benéfico para auxiliario, a fin de salvarlo de su crítica situación económica en la que se halló, y para que pudiera insistir en seguir siendo torero.

Pero... ¿es esto posible?

Tal es el caso, según referencias, noticias que hasta nosotros llegaron, y que se confirmaron plenamente.

Por compendio a todo comentario, esto: ¿Puede permitirse eso? ¿Para qué sirve la rimbombante Asociación de Toreros, que no impide se den casos tan deplorables y vergonzosos como el que nos hemos referido...?

Responda quien deba... y pueda.

DON ISTA.

¿UN FENOMENO?

¡Va!, ¡va!, ¡Me caso en la mar! No le dejan a uno parar. Ahora vuelvo. Y sale del pequeño reservado marcándose media verónica.

¡Olé!, le digo, y todavía se vuelve para sonreír.

Manolo Fernández (Montañés) es el medidor y camarero, ¡claro! que en invierno, de una taberna con ribetes de bar y restaurant.

En el verano hace sus escapadas a las fiestas de los pueblos donde se corren toros, y más de una vez se encerró con becerros grandes.

Sus amigos y admiradores cuentan y no acaban de sus proezas. El modestamente, pero con gran energía, dice:

—Mire usted, tan grande es mi afición que es mi mayor deseo el torear en Tetuán; a cambio de ello morir si fuera preciso, pero morir entre las astas del enemigo vestido de torero en la tarde cálida y brillante, con la alegría del sol y la emoción de la fiesta. Mi arte no sé si es grande o pequeño, pero el valor... de ese estoy seguro; morir es lo de menos.

Sóñar, ser, triunfar...

Y sus negros ojos, llenos de misterio, miran lejos, muy lejos...

¿Será de verdad un fenómeno? Esperemos.

GABRIEL

¡ENHORABUENA!

Joselito «El Algabeño» está fuera de cuidado por noticias que me merecen bastante crédito. Dicho diestro volverá a los ruedos en la venidera temporada como rejoneador y caballista campero.

El señor Pagés, se rumorea, que le ha firmado cierto número de corridas. Que así sea, y enhorabuena.



MARCIAL LALANDA, el torero de Vaciamadrid, que según la prensa de la noche del jueves se ha marchado con Mr. Pernod, como torero y como ganadero. Si es así, lo celebramos por el joven maestro, que no marchará mal en el cambio.

DEL MOMENTO TAURINO

El torero de Triana, Rafaelito Vega, figura a la cabeza de los carteles más importantes

Vivimos de recuerdos, como diría el poeta. De recuerdos ya marchitos, pero no por ello menos bellos. Que lo marchito en la vida tiene el penetrante perfume de lo que fué y que ya más no será.

Los que vivimos la era gloriosa en que un orfebre gitano trajo al toreo una modalidad nueva, un temple mejor, un desmadejamiento excelso al mover el percal de su capotillo, sentimos en lo más hondo de nuestro ser una voz que íntimamente nos dice: Convéncete, amigo, vivimos de recuerdos.

Por lo mismo que los árboles, pasada la crudeza invernal, vuelven a engalanarse con el verdor de sus hojas, igual que la florista viste sus perfumadas galas en forma de pétalos tan pronto se avecina abril, así el toreo vuelve otra vez a sentirse envuelto en el desmadejamiento excelso de un percalino capote.

De la misma raza, de idéntico abolengo es el artista que ahora obra el milagro. Hermano menor de aquél,

Pero cuando su capote, lenta y

armoniosamente, es movido por unas manos achocolatadas más que morenas, hasta la Giralda, que escondida en su bella arquitectura, parece tener alma de mujer, lleva en cuenta los minutos interminables que el bello juego con el peligro implica.

Un silencio sólo comparado con el que durante siglos reinó en la tumba de los Faraones reina en esos instantes en que el hermano de «Curo Puya» nos hace vivir el recuerdo, roto por una explosión de entusiasmo. La media verónica belmontina, pero más depurada que la de Juan, ha sido la rúbrica de Rafael Vega de los Reyes, a continuación de la que puede leerse: «Gitanillo de Triana».

Yo que creo en todo lo grande, creo también en ti como el artista de la época. Como creo que sólo uno de cuantos visten taleguilla es digno de compararse contigo, porque a su maestría une la inspiración: el «Soldado». El y tú. Tú y él seréis el eje sobre el cual gire la temporada de toros en 1935.

DON DIQUELA.



FERNANDO DOMINGUEZ, el Belmonte vallisoletano, que está siendo el tema de todas las conversaciones taurinas sobre el rumbo que ha de tomar cuando empiece la temporada, que para él ha de ser brillantísima, por lo mucho bueno que dejó

En el diario de los trabajadores LA TIERRA, se afirmaba el jueves pasado que Marcial Lalanda era baja fulminante en la Unión de Ganaderos.

De primeras nos sorprendió la noticia, pero bien recapitada ésta nos pareció de perlas, y hasta creemos que la afición está de enhorabuena.

Primero, porque los mano a mano con Juan Belmonte serán interesantísimos, y

Segundo, porque ¿quién mejor que ambos matadores para lidiar los toros de sus respectivas ganaderías?

Este Pagés es el demonio. Con tal de servir a la afición lo sacrifica todo.

como, por ejemplo, le ocurriera, una grave cornada.

Pues bien: he ahí la noticia, que sorprendió y dió que pensar incluso, ante el viso de poca verosimilitud, y aún más, aceptarla como cierta, no sólo sorprendió, sino que indignó.

Pero... ¿es posible que un torero en activo y actuando en crecido número de corridas en su condición, poco menos que de «puntero», porque haya tenido un tropiezo en forma de cornada grave, se agudizara su situación económica de manera tal que precisara del auxilio de la organización y celebración de un festival...? ¿Qué hizo con el dinero que necesariamente ha tenido que ganar con tantas corridas como contratara...?

¿Es posible esto?

En verdad que llegó a nosotros la noticia, se confirmó después con la celebración del susodicho festival... y no lo creíamos; no lo pudimos admitir como hecho cierto, consumado, ante lo absurdo, lo inverosímil, y... lo indignante... Porque, ¿cómo era posible?

prendido que fracasó, la familia? Tampoco...

¿Entonces...?

Surge la única posibilidad o justificación: ¿acaso el mercantilismo del toreo?

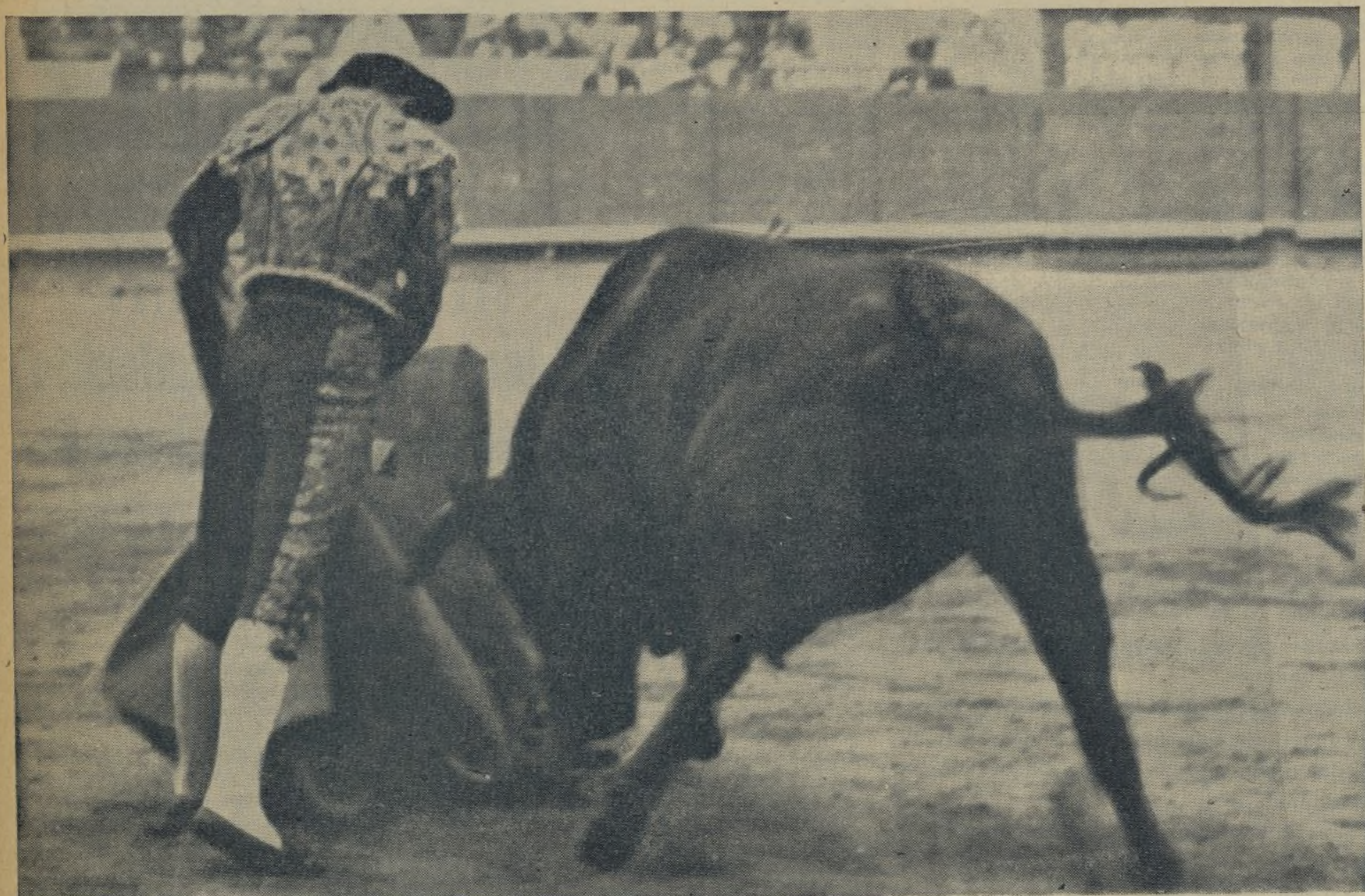
Pues... ¡anda, eso debe ser!

Cierto; eso parece ser.

Se dice...; comienzan las deducciones, las averiguaciones después, y, por último, las comprobaciones: el torero en referencia andaba muy mal económicamente, porque ¡tenía que cumplir tanta exigencia para poder difundir sus éxitos a costa de una propaganda hecha a través de la prensa que se dice crítica que, como no se rindiera a la cotización determinada o indeterminadamente señalada, impediría que el novel pudiera ir dándose a conocer, y definiéndose, en consecuencia, al negársele la difusión de sus triunfos o transformándolos en el más desfavorable de los sentidos... mientras que si cumplía o se rendía a las exigencias, se difundirían y aún se aumentarían aquellos éxitos o triunfos!

¿Por qué no había de hacerlo él, ceder como hacen los demás,

PEPE GALLARDO, el artista de la máxima emoción con el capote y gran muletero



De los matadores de toros jóvenes, uno de los que más porvenir tienen en el ejercicio de su arriesgada profesión, es el bravo torero de Chiclana Pepe Gallardo. Su toreo de capote es de una plasticidad y de una emoción que hace enloquecer a los aficionados. Su figura en el ruedo se agiganta de tal manera, que la emoción se pone al rojo, y los aficionados están pendientes del torerísimo diestro. El terreno que pisa, el dominio que sobre el toro ejerce, el ser siempre el que manda y su arte para hacerse obedecer de la fiera, para llevarla siempre toreada, todo eso vale mucho, pero vale más todavía porque para ello no emplea truco ni ventaja, no emplea otra cosa que valor y arte; valir y arte sinceros, honrados, en los que sólo pone corazón y saber, el saber intuitivo que es patrimonio de los artistas.



Sin tener sello propio con la muleta, Pepe Gallardo es de los toreros que cuando cogen el trapo rojo sabe el terreno que pisa a los toros, y sabe además dominarlos con un arte tan clásico como emocionante. De ahí sus triunfos tan continuados en los ruedos.



Si algún torero te ha hecho sentir emoción cual ninguno con el capote, te recordarás siempre de Pepe Gallardo, el torero de Chiclana, que le ha bastado una sola actuación en Madrid para que no se hable nada más que de sus lances maravillosos y de emoción.





Las HERMANAS PALMEÑO han cerrado la temporada con broche de oro, actuando el día de Navidad en Murcia, donde además de llenar la plaza obtuvieron un señalado triunfo, como pueden ustedes apreciar por la foto que reproducimos.

DESDE CARACAS

Chiquito de la Audiencia alcanza un triunfo la tarde de su presentación

Don Sincero, el crítico de críticos taurinos, español de pura raza, el que ha visto en esta bendita tierra torear a los mejores toreros de la época actual y pasada, hace en el diario caraqueño *Heraldo* la siguiente revista de la corrida de presentación de «Chiquito de la Audiencia»:

«Estamos, como quien dice, bañándonos en agua de rosas. Hace unas semanas, no recordamos cuántas, dijimos en estas columnas que a pesar de lo difícil que resultaba ser profeta en estas cosas del toreo, nosotros nos atrevíamos a afirmar que «Chiquito de la Audiencia» sería el torero de esta temporada. Se decía del supremo estilista, que si esto y lo otro y lo de más allá. Y ahí está ese éxito suyo clamoroso de ayer para demostrar que no andábamos desacertados en nuestra predicción. Juanito Martín Caro, al realizar una faena tan grande, tan lograda, de tan inmarcesible relieve como la que realizó ayer, escribió en el redondel de nuestra plaza de toros una página tan brillante de la historia del toreo en Caracas que difícilmente ninguno podrá borrar.

Mansurrón era el segundo toro y muy poco a propósito al estilo de este torero. Y sin embargo, tan decidido salía Juanito, tan grandes eran las ganas que tenía de que se viera la enorme cantidad de torero que encierra dentro de su menudo y jacarandoso cuerpo, que un solo lance, porfiando mucho al enemigo, rebo-

sante de finura y de torería, bastó para que el público se diera cuenta de la calidad del torero que tenía delante.

Rabioso y valiente estuvo con la muleta, y a pesar de la mansedumbre del cornudo logró una serie de pases por alto y de pecho con la derecha, de una elegancia, una seguridad un dominio y mando que le captaron la admiración de los espectadores.

Pero eso era poco. Hacía falta el toro que se prestara para hacerle el toreo a su gusto. Y apenas pudo simular un quite en el cuarto, puso tanto ritmo, tanta armonía, tanta gracia de torero extraordinario en los lances, que hizo que el público prorrumiera en un solo ole. Y cuando al rematar la media verónica garbosa, pinturera, ceñidísima, arrancó la divisa del morrillo del de Pérez Padilla, la ovación fué un frenesí delirante.

No deja luego que los peones toreen apenas al quinto toro español. Se descara con él. Mueve apenas el capotillo en un ir y venir armónico y gracioso, acompañado de un marchoso esguince de la cintura y, juntos los pies, liga dos lances soberbios de gallardía y de majestad. Luego, los pies abiertos, cargando la suerte, empieza el prodigio de torear clásicamente, llevando una y otra vez al bruto embebido en el brujo sortilegio del engaño, que el torero mueve con una soberana majestad, con una natural soltura, con una admirable gracia to-

ra. El público acoge entusiasmado con sus aplausos y sus oles la bella demostración de arte y de torería que el torero madrileño le ofrece en cada lance. Y cuando remata con media verónica lenta, lentísima, asombrosa de ritmo y emocionante por lo ceñida, estalla la ovación, que ya no se interrumpe hasta después de arrastrado el toro, porque «Chiquito» se encarga de mantenerla latente al conjuro de su arte genial.

Inicia la faena Juanito con un pase ayudado por alto, de tan magnífico plasticidad como para ser interpretado por Benlliure, el escultor de los artistas del toreo. En seguida, la muleta en la mano izquierda. El toro no quiere embestir. El torero porfia en la misma cara y por fin tira de él en la suprema majeza del pase natural, soberbio de ritmo en el temple y de armonía en la línea—¡así se torea, señores, y esa es la verdad básica del toreo!—, y se echa el enemigo por delante en un pase de pecho varonil y magnífico. Los oles son un alarido de la multitud, ebria de arte y de emoción. Suena la música, y hasta las nubes, que amenazaban descargar sobre nosotros el diluvio, se quedan un momento suspensas ante aquella oleada de arte que desde el ruedo sube hasta ellas y aplazan por unos momentos el aguacero, sin duda para poder contemplar a gusto la faena del artista.

¿Cuántas veces fueron las que repitió la bizarra hazaña de ligar el pase natural, templado y rítmico, con el de pecho de maja hombría? ¿Fueron cuatro, cinco veces? La emoción no nos las dejó contar. Sólo recordamos que Juanito tiraba del toro lenta, pausadamente, girando sobre los talones y doblando la cintura, en una majestuosa naturalidad, y que luego se lo echaba por delante gallardamente erguida la figurilla mimbrená, en alto la muleta, como bandera triunfal, para ver, dominador y altivo, pasar por debajo de él al cornudo, tan ceñido al cuerpo, que una de las veces el pelo negro del toro se volvió cárdeno en el costillar por los hilillos de oro del vestido del torero, que se llevaba pegados en él.

Después... Si alguna vez puede tener un valor justo y preciso la aplicación de esa frase de nosotros los revisteros, «agotó el repertorio toreado con la muleta», es en esta faena de «Chiquito de la Audiencia» de ayer, que tuvo todos los ritmos, todas las audacias, todas las sabidurías, todos los matices del arte de torear con la franela.

Los pases de pecho y por alto con la derecha; los salerosos de tirón, sin darle importancia al enemigo; los temerarios rodilla en tierra; el afarolado pomposo; el de molineta pinturero; el marchoso cambiando la muleta de mano por la espalda... El clasicismo belmontino en algunos muletazos. El recio temple castellano de Ortega en otros. Y en muchos más, las alegrías seductoras, pinceladas de color, de gracia y de garbo del toreo sevillano.

La faena es larga, muy larga. Por fin este chiquillo saleroso

ha enseñado cómo hay que torear con reposo, con quietud; entra a matar y coloca una gran estocada, refrendada con un certero descabello al primer golpe. Le dan las dos orejas. Pasea el anillo triunfalmente en medio de frenética ovación. Sale dos veces a los medios a saludar. Y aun después de salir el sexto, todavía arranca aplausos a su paso por el redondel.

Nosotros no salegamos mucho de que Juanito Martín Caro no matara a la primera estocada. Si

llega a matar surge un conflicto de orden público, porque muchos de los espectadores que había en la plaza se hubieran lanzado al ruedo enardecidos de entusiasmo y la fuerza pública hubiera tenido que despejar. Y seguramente, aun, a estas horas, andarían aficionados como locos por las calles dando vivas al artista madrileño, tan grandiosamente genial.»

Ya lo han leído ustedes, «Chiquito de la Audiencia» ha triunfado en Caracas y se ha hecho el amo de la temporada.



A pesar de la conferencia telefónica que hace días tuvimos con Eduardo Bermúdez, todavía no se ha presentado por esta Administración el torero «Carnicerito de Méjico».

¿No creen ustedes que tratándose de un poderdante del querido compañero se debe sólo su tardanza a un olvido?

¡HOMBRE... TE DIRE!

A Mariano Rodríguez le han catalogado los subalternos en la segunda categoría de la novillería, a pesar de no haber toreado nada más que dos corridas en la temporada.

¿Nos quieren decir los clasificadores en qué categoría le hubiesen puesto si no llega a catartarlas?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Hemos visto un retrato de Juan Belmonte con un pie en el que le dicen «Presidente de la Asociación de Ganaderos de Toros Bravos».

¿Nos quiere decir el presidente o alguno de sus satélites si entre los bravos figura el célebre manso de un tal Martín que estoqueó Marcial Lalanda la tarde que se cerró la plaza vieja?

¡HOMBRE... TE DIRE!

El activo y simpático periodista valenciano Pepe Estellés está organizando un festival en Valencia en honor de Antonio Fuentes.

¿No creen ustedes que este rasgo de Estellés debe de ser muy elogiado en Sevilla?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Pocos han sido los apoderados que han sido agraciados estas Navidades, y entre estos últimos se encuentra el de Pinturas, que jugó a dos corridas en Caracas, y las dos le han salido premiadas.

¿No creen ustedes que a lo mejor otros se juegan más por el torero y no han visto ni una aproximación?

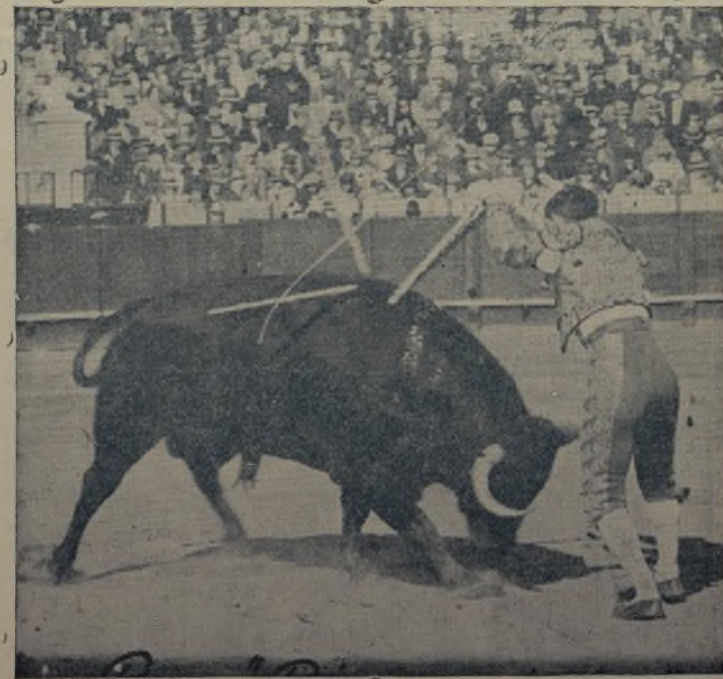
¡HOMBRE... TE DIRE!

El empresario de Aranjuez, su hermanito el rejoneador y el otro, el contable, han establecido un puesto de verduras y patatas en el Puente de Vallecas.

¿No creen ustedes que ahora es cuando están en lo suyo los hermanitos Gómez?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Pero la empresa madrileña ha estado en Salamanca preparando lo mejorcito en ganado para la temporada próxima.



JOSELITO BIENVENIDA es de los matadores más completos de cuantos pisan los ruedos, porque domina las tres suertes del toreo como el que mejor las ejecute. De ahí que la temporada pasada haya contado por triunfos sus actuaciones.

Ni la fiesta de los toros podía llegar a menos ni la Señorita Torera a más. Decimos esto porque hace unas noches hemos leído unas declaraciones sobre el pleito de los ganaderos que hace una señorita que no ha matado nada más que chotos mamones sin asociar, sin pitones y sin hierro en ningún sitio, y cuando más han pesado sus buenas doce arrobas.

El dejar a esta señorita que meta baza en un asunto tan serio como el que litigan unos y otros, es verdaderamente vergonzoso para la fiesta.

Con que señores, un poquito de formalidad, que se juega el pan de muchos hombres, y hay cosas que sólo se pueden soportar el día de los Inocentes.

NOTICIARIO DE HUELVA

Para la próxima temporada, 1935, formarán pareja de becerristas los simpáticos chavalillos onubenses Enrique «Frijones II» y Eduardo Suárez «El Mirlo». Así nos lo comunican para que lo hagamos público entre la afición.

Estos dos chiquillos, que apenas cuentan con los doce años, van a dar que hablar lo suyo. Manejan el capote y la muleta con una garcia y soltura como si fuesen dos consumados maestros.

Enriquito «Frijones» está dispuesto a que su nombre se haga sonar tanto o más que el de su hermano Currito. Para ello piensa realizar con los becerros todo el repertorio de toreo que nos ha enseñado en uno de sus entrenamientos.

Los buenos aficionados cuentan y no acaban de los repetidos niños onubenses, a quien ansían verles pronto. Probablemente en uno de los domingos del próximo mes de enero actuarán en la Venta-Escuela Taurina de Huelva, despachando dos becerros de una acreditada ganadería.

No quiero terminar sin antes darles las gracias por las dos «fotos» que han tenido a bien enviar al corresponsal de «TORERÍAS», con su correspondiente cariñosa dedicatoria.

Mucha suerte para Enriquito y «El Mirlo», a quienes deseamos muchos triunfos la temporada que viene.

Entre las innumerables Peñas taurinas con que cuenta en la actualidad la capital de Huelva, acaba de inaugurarse una nueva llamada «Los Amigos de la Fiesta», situada en uno de los sitios más céntricos de la población, en la calle Canalejas.

Componen la Directiva los buenos e inteligentes aficionados que tanto «charlan» de tauromaquia, don Juan Vides, don Manuel Díaz Pérez, don José Fernández Díaz de la Serna, don Emilio Losada y don Cristóbal Toscano, a quienes felicitamos de corazón por la cons-

titución de dicho centro taurino, toda vez que «Los Amigos de la Fiesta», mirando por nuestro sin par espectáculo y sumándose a

hasta conseguir llevar a cabo sus mayores anhelos.

¡Bien por «Los Amigos de la Fiesta»! De ese modo es como se fomenta nuestro insustituible y varonil espectáculo.

CALERO.

Corinto y Oro en Portugal

El popular cronista de toros «Corinto y Oro» se encuentra en tierra lusitana para dar tres de sus interesantes charlas taurinas.

La Sociedad Nacional de Bellas Artes de Lisboa le ha invitado a dar la primera de estas conferencias, y después dará otra en el teatro Simmahio. De Lisboa irá Maximiliano Clavo a Oporto, en cuya capital hablará por tercera vez dentro de la vecina República.

A su regreso de Portugal, «Corinto y Oro» dará su segunda charla en Madrid, y a mediados del próximo mes de diciembre irá a Barcelona y Sevilla.

xima siga así, le va a quitar el tipo a más de cuatro.

Hipólito Jáuregui es un muchacho que ya el año pasado lo vi matar novillos con respeto y tiene madera de los buenos y grandes conocimientos; su hermano Agustín va a ser una cosa seria en el toreo. ¡Vaya valor y arte! Tiene las hechuras, viéndolo torear, de Domingo Ortega; domina mucho y el miedo no lo conoce. Este sí que va a ganar billetes.

Juan Tirado es el novillero ya cuajado; yo lo he visto la temporada pasada en varias actuaciones, y en ninguna me gustó; ha hecho filigranas con las novillas, pero él, dada su categoría, es en las plazas con coro por delante donde debe demostrar el valor y el arte. Veré cómo se porta la temporada próxima.

He sido muy atendido por la señora del ganadero, doña Dolores, y por las simpáticas señoritas de La Carolina, Laura y Engracia Cerezo, y desde las columnas de TORERÍAS envié mi fe-

val que se prepara para el día 6 de enero a beneficio de los Comedores de Asistencia Social.

Han dado su conformidad el matador de toros Félix Colomo y los novilleros Máximo Colomo II, Dionisio Rodríguez, «Toreri»; Juan Luis Ruiz; Raimundo Serano y Manolo Ortega.

Sólo falta que la Comisión organizadora ultime el asunto toros para hacer la propaganda.

JOSÉ ORTEGA.

PEPE GRACIA

Ha toreado 14 funciones de las 20 contratadas, en las plazas de Lerma, Tordesillas, Burgo de Osma, Puigcerdá, Vinaroz, Logroño, Marsella, Benifar y Calanda; alternando con los novilleros Bahamonde, Pajarero, Capilla, Gitanillo, Litri, Lázaro Obón, Martín Bilbao, Céster, Valeri, Guinda, Palomino de Méjico y Cepeda.

Ha dejado de torear: el 8 de abril, en Marsella, corrida mixta, con Niño de la Audiencia y Obón, suspendida por lluvia; el 17 de junio en Manresa con Niño de la Brocha y Obón, suspendida por huelga general.

Por la cornada en la mano izquierda, recibida el 14 de septiembre, toreado en Binefar, dejó de torear el 16 de septiembre en Graus; el 23 y 25 en Cervera y el 30 en Palencia.

En las 12 toreadas ha cortado 15 orejas y 6 rabos y, nota curiosa digna de mencionarse: en las dos temporadas que lleva toreado, no ha recibido ningún aviso.

A esperar la temporada próxima, que será para Pepe Gracia de consagración definitiva en la torería.

NOTA TRISTE

Ayer dejó de existir en Bilbao doña Pilar Noaín y González, hermana del matador de toros Jaime, quien desde hace algún tiempo no se separaba de su lado, conocedor de la gravedad en que se encontraba.

La muerte de doña Pilar Noaín, que contaba con generales afectos, ha causado dolorosa impresión, y a su atribulada familia, muy especialmente a Jaime, particular amigo nuestro, testimoniamos el más sincero pésame.



NIÑO DEL BARRIO, el novillero de más cartel en España, porque en cuantas corridas actuó, toreó con el capote con el arte y el valor que lo está haciendo aquí, y además, domina a los toros con una seguridad extraordinaria. Niño del Barrio será matador de toros en la feria de su tierra, y en cuanto alterne con los grandes, verán ustedes hasta donde es capaz de llegar este valeroso novillero murciano.

las demás tertulias taurinas de la localidad, están dispuestos a propagar nuestra bella y típica fiesta, hasta conseguir que la buena cantera de toreros choqueros alcancen el puesto a que su arte y pundonor le corresponde.

En dicho local taurino hemos tenido el honor de pasar unas horas en fraternal camaradería con todos los contertulios. Vimos y apreciamos infinidad de postales de los mejores toreros. También una bonita mesa revuelta, compuesta de magníficas postales del matador de toros Diego Laine, recuerdo de su alternativa; otra del futuro «astro» onubense Curro Frijones, en donde se reproducen infinidad de momentos de su brillante campaña como becerrista la pasada temporada, y otra del no menos aventajado torerillo «Niño de la Isla». Todas las fotos colocadas con el mayor gusto en preciosos cuadros.

No tenemos por menos que alabar el trabajo y amor que han puesto estos luchadores taurinos

HERRADERO EN LINARES

En la dehesa que en término de Vilches posee mi amigo Paquito Jiménez, se ha celebrado el herradero de becerras de la ganadería de don Primitivo Valdeolivas, nuevo ganadero de reses bravas.

Se han herrado un centenar de becerras, operación que ha hecho y dirigido el flamante ganadero, y he visto que tiene afición y es escrupuloso.

Han asistido los novilleros Manolo Ortega, de Linares; Hipólito y Agustín Jáuregui, de Las Navas, y Juan Tirado, de Jaén.

Manolo Ortega, cada vez que lo veo, me gusta más como torero; tiene mucho valor y mucho arte y ha hecho faenas de muleta vistosas y valientes. Como cuando debute la temporada pró-

licitación a don Primitivo Valdeolivas, que, siguiendo con ese celo, tendrá una ganadería de las mejores de Andalucía.

—o—

Ya está ultimada la combinación de matadores para el festi-

La Empresa de Madrid, mientras los ganaderos discuten con ciertos morucheros que quieren pasar por criadores de reses, ha estado en Salamanca y ha comprado toros y novillos a los mejorcitos que están bajo la dictadura de Juan Belmonte.

Claro que todo esto se acababa haciendo una unión general, y entonces venderían toros los mismos de siempre, y esos que se han distinguido como traidorzuelos a sus compañeros seguirían en el mismo sitio que antes estaban, esto es: con un pie en el campo sus toros y tres en el matadero, por inlidiabiles. ¿Estamos?

AHI VA ESO



Hasta hace unos días nosotros no habíamos caído en que «Mr. Pernod» pertenece al grupo de los agrarios.

Y nos hemos enterado porque hemos visto trabajos por iniciativa de «La Tierra» en favor del pleito que hoy y todo el año sostendrá con los ganaderos de la Unión.

¡AHI VA ESO!

«Valencia II» ha estado en Sevilla a ponerse a las órdenes del Gran Poder, antes de empezar el rudo entrenamiento a que piensa someterse este invierno.

Este consistirá en ir todas las tardes al café Colón en bicicleta.

Nosotros creemos que si su apoderado piensa seguir comprando toros a la Unión con 17 arrobas como dijo el otro día en «La Paloma Azul», con que vaya a pie tiene astante.

¡AHI VA ESO!

La prensa mejicana ha empezado a copiar los cables que se publican en España bajo el amparo de la U. y, naturalmente, luego hacen unos comentarios que no se nos puede coger ni con pinzas.

Claro que los autores de esos cables dirán cuando lean estas cosas:

¡Nuestros buenos cuartos nos cuestan!

¡AHI VA ESO!

Dentro de breves días partirá para Sierra Morena en plan de entrenamiento el conocido matador de toros José González «Carnicerito de Méjico».

Como se ponga más fuerte con la espada cualquiera le va a poder soportar en cuanto empiece la temporada.

¡AHI VA ESO!

Todavía continúan en Málaga haciendo cuentas del festival a nuestro querido amigo «Don Laritón».

El motivo de la tardanza en pirárselas de su tierra no es otro que el de no poder hablar por conferencia con el señor que desde Madrid le protegía para que cuando se enteró que se había ganado algo quería «Llevarselo todo» como su representado Don Juan.

LOS GATOS DE TORERIAS

¿ENTONCES EL FERROVIARIO QUE?

«La Voz de Aragón», al dar cuenta de varias cosas relacionadas con el novillero Miguel Cirujeda, dice lo siguiente:

«Dominguín, el «hombre águila» en cuestiones taurinas, se ha encargado de administrar los intereses de Cirujeda en 1935.

Esto lo consideramos acertadísimo, tanto para el diestro como para el apoderado. Se completan el gran artista y el excepcional hombre de negocios taurinos. Esperemos de esta unión el mejor éxito artístico y económico.»

Y yo, al leer esta noticia, sólo me surge un comentario. ¿Entonces ese ferroviario que anda por tabernas y colmados hablando de su poderdante Miguel Cirujeda, qué?

A lo mejor lleva su comisión por ejercer de radio a cuantas tertulias de aficionados les coloque el disco del arte del torero aragonés.

UNA PEÑA QUE DESAPARECE

Leemos en la prensa bilbaína que la peña Agüero desaparece, y para justificarlo dice «El Liberal» lo siguiente:

«Desaparecido su inspirador de la «vida pública», los socios de la peña han creído conveniente disolver la Sociedad, y al efecto, en una junta general celebrada el sábado último adoptaron un acuerdo en tal sentido, entregando todo su activo a los Asilos benéficos.»

No creemos que esto sea una razón, puesto que bien palpable tiene otro, lo del paisano «Cocherito», muerto hace un puñado de años, y el del club continúa más lozano que cuando empezó, como lo justifica que dentro de unos días se celebra las bodas de plata de dicha fundación.

Lo que pasa es que el difunto «Cocherito» conserva su personalidad hasta después de muerto, mientras el otro ni medio lo puede sostener en vida.

¡No es así, queridos aficionados bilbaínos!

EL MAESTRO IRONIAS EN FUNCIONES

A «Mr. Pernod» le molesta que le digan las cosas claras en los periódicos que no son adictos a su política y que sus redactores, en compañía de «La Mula», «El Funerario» y otros ilustres percebes, no le rían todas las tardes de seis a ocho en Negresco sus gracias.

Esta semana, en el semanario que regentea en el verano «Paquillo», le tira un puñado de ironías a Domingo Ortega, el torero que más triunfos ha conseguido desde que se vistió de matador de toros.

Las ironías de «Mr. Pernod» consisten en querer demostrar que los que se obstinan en querer hacer cumplir el contrato a Juan Belmonte con la empresa mejicana empuñan, apagan y borran la figura de Domingo Ortega de una manera alarmante.

No es así, querido «Pernod»; el que empuña y borra la figura de Belmonte es usted al afirmar que si no va a Méjico es porque no ha podido redondear el contrato con Maracay y Lima para con esa firma «Llevarselotodo», como ha hecho en cuantas corridas ha toreado en España.

Pero como hasta el fin nadie es dichoso, cuando empiece la temporada veremos quién es el que puede cantar alto y quién es el que tiene que «pirarse» de España.—D. Látigo.

HAY QUE ABRIGARSE



Para desvirtuar una falsa infomación que no se atreve a firmar su autor, diremos a ustedes que el jueves embarcaron en puerto de Santander los caballos del gran rejoneador portugués Simao da Veiga.

Claro que es muy bonito el tirar la piedra, esconder la mano y luego llamarse amigo de «Dominguín».

Por eso cuando «Pinteño» leía esas ironías en «El Eco Taurino» madrileño, quitándose las gafas empezaba a gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En un «dancing» sevillano unos jóvenes matadores de Triana se vieron en el compromiso de tener que dejar en prenda unos suntuosos abrigos que tenían en el guardarropa.

Y nuestro corresponsal «Carito», al verlos salir a cuerpo con la nochecita que hacía, no se pudo contener y exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Ha llegado la prensa de Méjico y por ella nos hemos enterado que Lorenzo Garza no ha cortado hasta el momento nada más que el pelo a los toros a fuerza de pinchazos.

Con lo cual se justifica que la propaganda que se le hace en la prensa española es falsa, de toda falsedad, y nosotros, a fuer de imparciales, no podemos menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Ahora resulta que si no se ha dado la corrida de Santa Cruz de Tenerife ha sido sólo y exclusivamente a que no reúne condiciones la enfermería.

Por lo visto cuando se dió quince días antes una corrida mixta sí las reunía.

Le digo a ustedes que en esto del toro ocurren unas cosas que no se puede por menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Por fin toreó su segunda corrida en Lima Florentino Ballesteros.

El muchacho no cortó ninguna oreja, como ha dicho la prensa que arregla Bermúdez, pero en cambio está más fuerte que nunca y con más afición que cuando debutó en Vista Alegre.

Por eso, cuando hemos leído sus triunfos con U. debajo, sonrientes hemos exclamado:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

PROXIMAMENTE

Ignacio Sánchez Mejías

se pondrá a la venta algo de lo mucho que no se ha dicho en la Prensa sobre

SU VIDA, SU ARTE Y SU MUERTE
FOLLETO DE 68 PAGINAS

llenas de fotografías muy curiosas y de prosa tan amena como interesante.

PRECIO: 50 CTS.



LA AVENTURERA HISTORIA DE MANUEL DOMINGUEZ CAMPOS (DESPERDICIOS)

Continuación del número anterior

Véase cómo.

Se vistió de torero y fué a la plaza, donde se le recibió con un aplauso estruendoso, y llegado el momento de la muerte del primer toro, hizo el brindis, y tomando la muleta con la mano derecha dió un pase solamente, y avisando a un banderillero para que «aguantase» con el capote y pudiese él colocarse, armóse tomando entonces la muleta con la mano izquierda, y, sin poder hacer movimiento con el brazo, aguardó intrépidamente al toro y, recibiendo matóle, cayendo al suelo al encontronazo efecto de no haber podido «cruzar» ágilmente. ¿Cabe mayor prueba de las agallas de aquel hombre? Tuerto, ulcerada una pierna, con la herida del muslo sin cicatrizar e inútil de un brazo y por contera cincuenta y un años, y, sin embargo, por salvar a una empresa se lanzó a un riesgo semejante. ¿Dónde está el matador con esas descritas circunstancias y a esa edad haya hecho igual arresto?

Por estas cosas y muchas más, insultan la memoria de Domín-

guez cuantos hablan de aquel hombre sin conocerle, sin saber su vida ni tener presente que a la vejez no era posible que viesan en él al saltimbanqui ni al matador pamplinoso que con desplantes, piruetas y gracias quiere cegar a los públicos a falta de valor e inteligencia en los casos de honra torera.

Con sesenta años cumplidos, y ya fuera de juego, porque las empresas y los públicos le tenían olvidado, vino a estrenar la plaza de Málaga. La primera tarde (11 de junio de 1876) de los toros de Murube, estoqueó tres sin lucimiento y se permitió—¡qué corazón de hombre!—ponerse a un quite de caballo para salir «galleando» con el capote sobre los hombros. Al ver aquel arresto en un viejo que no podía con los pies, el buen Gallito llamó al toro con el capote y se lo llevó, en lo que hizo perfectísimamente. Aquella noche fuí a ver a Domínguez y ni le hablé de la corrida ni de nada que tuviese relación con ella; pero él, que estaba siempre por tener discusiones conmigo, llegó a hablar como el que está reventado por decir

algo. Eludí toda respuesta al principio; pero molesto ya por su insistencia, le dije, como siempre he dicho, la verdad, guste o no guste:

—Después de ver a un matador como usted encerrado dentro de un círculo de toreros mientras mataba, conviene callar...

Picado en su amor propia no tardó en responder, diciendo:

—¡Qué quiere usted! Creían hacerme un favor...

—Sí; pero para evitarlo y no quedar en ridículo debió usted mandarlos al estribo...

No se habló más del particular.

El 15 del mismo mes citado se efectuó la tercera corrida de las cuatro inaugurales, y Domínguez, con Gordito y Bocanegra, tomó parte. El ganado de Pérez de la Concha salió escasisimo de bravura, aparte de otros defectos, y como quiera que comprendía Domínguez que había que dejar un recuerdo, lucióse en un volapié sobre corto en que rozó el costillar derecho del primer toro y produjo el delirio en el cuarto, «Cachucho» de nombre, negro, grande, y al cual pasó con uno natural, dos con la derecha y dos por alto con la izquierda; al cuadrar la res, que carecía de agilidad en sus remos, pensó Domínguez que aquella era la última estocada que iba a dar en la plaza de Málaga. Dejó «refrescarse» al toro, se perfiló para recibir, y comprendiendo que era dudosa la suerte, se adelantó un paso más, por derecho, que es lo que se llama «rectificarse en la suerte», y entonces citó con la muleta y pie izquierdo, y no fué carrera sino salto el que dió «Cachucho», aguardándole intrépido aquel viejo de oro y metiéndolo hasta la empuñadura el estoque un dedo contrario del lugar de la cruz.

Revolvióse el toro para coger a Domínguez, y éste, no corriendo, sino al paso más largo que podía, tomó la barrera sin saltarla. Con las ansias de la muerte, «Cachucho» amparóse entonces en un marmolillo de una puerta, se hizo un arco apoyando la cabeza sobre las tablas y allí cayó en breve agonía, sin puntilla, sin moverlo nadie, como deben morir los toros heridos en su sitio.

Catorce mil espectadores movían las manos a un tiempo; la ovación era importantísima y aquel hombre que se expuso a morir haciendo una suerte que el toro no reclamaba, por tener condición adversa a ésta, vino sencillamente a sentarse en el estribo de la barrera y, en fuerza de tantas palmas, se levantó a dar las gracias y cortar la oreja

del toro, que se le había concedido.

Por la noche, cuando yo entré a ver a mi amigo inolvidable, estaba aguardándome y, como suele decirse, con la escopeta montada. Al verme entrar en su habitación se puso en pie y me dijo:

—Y, ahora, ¿qué dice usted?

—Digo esto... (Y abracé entusiasmado al viejo matador).

Pasaron los años, y un día, recordando a «Cachucho», hube de decir a Domínguez:

—Aquel toro no tenía condiciones para recibirle, e hizo usted mal.

—Sí, señor, hice mal por eso; pero ¿quería usted que me fuera de Málaga sin que mis amigos me hubiesen visto recibir a un toro? Era el último que tenía que

matar y dije: Pues éste, y le obligué a ello.

Cuando el lector sepa de algún torero modernista que haya hecho eso, que lo diga, y escribiré sus Memorias.

Los «Archimonumentales» que han venido después de aquel hombre de acero se han cortado el «pelo» muchos años antes de cumplir los sesenta que entonces tenía Domínguez.

¡No va mucha diferencia de aquellos tiempos a estos!»

Esto es, a grandes rasgos, lo que se ha escrito de interesante respecto a este famoso lidiador, considerado como el más valiente que ha existido en el toreo, por cuya razón ha sido el darlo a conocer en esta sección a los lectores de TORERIAS.

DON PARANDO.

LAS COSAS, COMO SON

Ya ha sido designada la fecha del día 20 de enero para el gran festival que en Cádiz se celebrará a beneficio del popular mozo de espadas Antonio Conde. Los componentes del cartel son magníficos. Desde Antonio Márquez a Victoriano de la Serna, pasando por Manolo Bienvenida, Posada, Corrochano y «El Soldado», pueden ustedes poner cuanto elemento valioso les venga en gana. No se puede pedir más costo.

Las cosas, como son.

Ya Rafael el Gallo ha variado de rumbo y no va a Méjico como anunciaba. La suspensión del viaje obedece, según creemos, a la nueva ley pro-sexagenarios.

Las cosas, como son.

Los médicos le han aconsejado al ex empresario de Valencia, Pepe Escriche, que marche a Utretra con el objeto de que la Virgen de la Consolación le conceda el habla. Y es que Pepe, cuando empieza a despotricar de las gentes, se queda solo.

Las cosas, como son.

La corrida de Canarias se suspendió por «fuerza mayor». Y Cagancho, cuando llegó a Cádiz y se enteró de la suspensión de la corrida, exclamó: ¿Por fuerza mayor? Si llego yo a saber eso me traigo de Madrid a don Antonio Varela, que no hay quien le gane a fuerza ni influencia.

Las cosas, como son.

Pepito Manfredi donde ha entrado de verdad es en la cuadrilla de Rafael Vega de los Reyes.

No es verdad, como se dijo, que lo había llamado Fafael «El Ga-

llo». Rafael, cuando más, llama por señas.

Las cosas, como son.

Ahora como están de moda las declaraciones taurinas para distraer el invierno, hemos leído una que se dice sostenida con el hoy don Isidro Ortuña, ayer secretario de Ribereño, y antes de ayer Jumillano puro; y en ella dice cosas francamente espeluznantes para los ganaderos de Salamanca.

Y al conocerlas, argumentó uno de los aludidos: Para Jumillano se inventó el consejo de «no le digas a tu mano izquierda lo que se le ocurra hacer a la derecha».

Las cosas, como son.

A nuestro compañero Alarcón le ha enviado de Casablanca un precioso mechero don Juan Soto. Y el mechero está que arde, y nuestros compañero echando lumbre...

Las cosas, como son.

La temporada en Méjico va superior para la empresa en lo que se refiere a la parte económica; en cambio, en lo que toca a la artística va peor que el pleito de los ganaderos. Los toreros como «Maravilla», Solórzano, Garza y Ricardo Torres fracasaron en toda la línea, hasta el extremo de haber toreado sus dos buenas corridas del contrato en la plaza de El Toreo y ya no los quieren ni ver.

El triunfador esta temporada es Curro Caro, porque ha unido a su arte y a su figura una decisión que los aficionados mejicanos se lo han agradecido de veras, recordando el miedo y la desaprensión que han derrochado los otros.

NOTA TAURINA POR E. MENDEZ



CONTRASENTIDO

—Te aseguro «chatillo» que tu no vales «pa» torero.
—¿Cómo que no! Yo seré torero por narices.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30 TELEFONO 42124

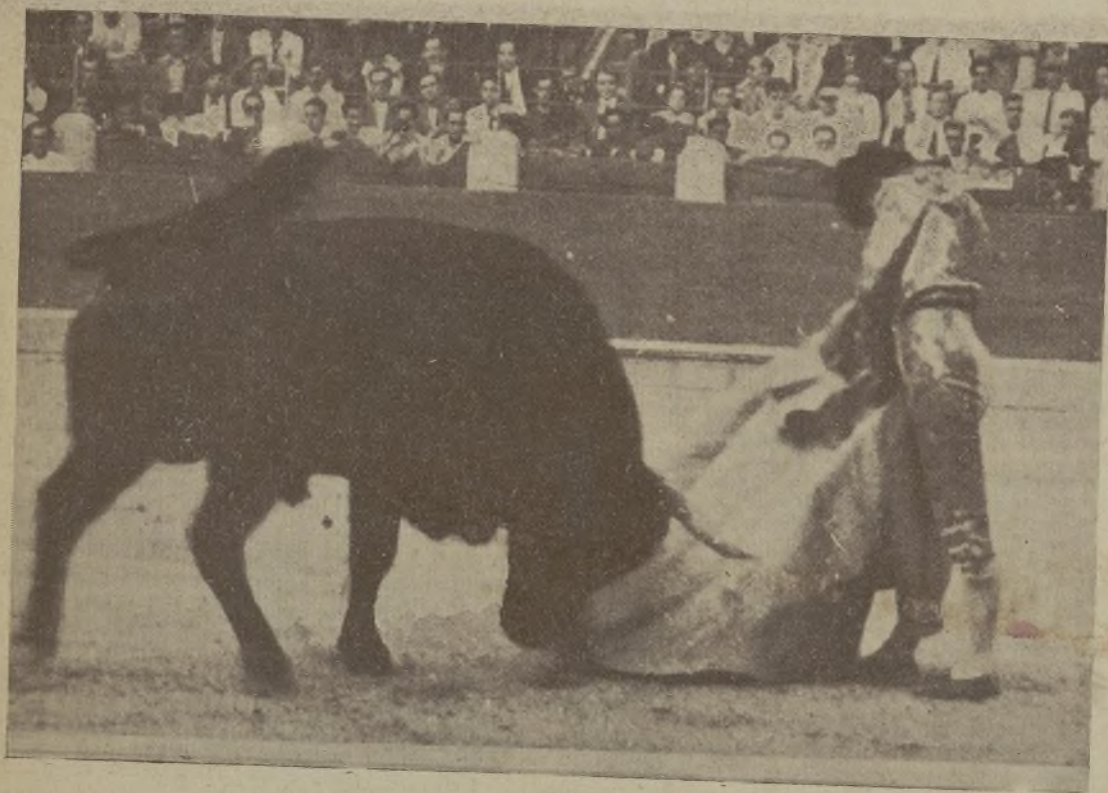
AÑO XV

MADRID, 30 DE DICIEMBRE 1934

NÚM. 768



El diestro madrileño Chiquito de la Audiencia triunfador



En Caracas, como podía haber triunfado en España si se le hubiesen dado toros a la medida de este artista genial, que con un solo lance se hace una corrida y con una faena una temporada. Qué escándalo no habrá formado Juanito, que fué por dos corridas y lleva ya toreadas cuatro, y además le han firmado tres en Maracay, alternando con Vicente Barrera y Manuel Jiménez (Chicuelo), una pochez de cartel. Animo, y a ver si la temporada próxima llegas a esta bendita tierra dando empujones y te colocas en la cima del toreo.—Fot. Noguera. (Caracas.)

